



## Editorial

# Cuidado de la democracia

Hoy, en la práctica tenemos grupos que relativizan los DDHH, otros que defienden sistemas totalitarios y otros mesiánicos. Todos esconden un peligro.

**D**ebate y polémica han causado los dichos del economista Óscar Landerretche, quien manifestó sus dudas respecto al compromiso democrático del Frente Amplio y al comportamiento del Jefe de Estado Gabriel Boric.

Landerretche, exministro y académico, manifestó tener “diferencias de fondo” con el Partido Comunista y el Frente Amplio, y advirtió sobre los riesgos de una eventual derrota ante la derecha: “no convertir al país en un maldito infierno”... “Me gustaría que si hay un Gobierno de derecha traten de no derribarlo”... “Yo creo que va a ser interesante observar al Presidente cuando sea ex Presidente, a mí todavía no me... cuando alguien se comporta de una manera por 17 años, y después por 2 (años) se comporta de otra manera, está bien, es un avance, pero quiero ver”, apuntó el expresidente de Codelco.

Las evaluaciones pudieron decirse de otro modo, pero tienen asidero. Así como se acusa que el Partido Republicano o el Libertario de ser de extrema derecha, habrá que coincidir en que el Frente Amplio y el PC son de extrema izquierda. No hay aquí una crítica, sino la constatación de algo concreto y también la observación de un mundo cada vez más atomizado, donde los extremos han ganado espacios.

El comportamiento que tuvieron muchos líderes actuales durante el estallido social fue lamentable. El aura republicana solo apareció cuando se accedió al poder, lo que para muchos puede ser aprendizaje y para otros una simple táctica coyuntural.

Deberá insistirse en que lo complejo es cuánto compromiso democrático tienen los partidos de los extremos. Es decir, cuánto respeto y resguardo por las libertades personales están dispuestos a tolerar sin caer en el mesianismo de lo absoluto.

No debe caber duda alguna que, con todos sus defectos, la democracia sigue siendo, al menos, el menos malo de los sistemas de administración del poder. Estar atentos a quienes promueven sistemas totalitarios y persiguen las libertades es fundamental en tiempos tan complejos como los actuales.